

Marín Zuluaga, Dairo Javier
Prospectiva de las profesiones en Ciencias de la Salud: el rol de las competencias interprofesionales
Acta Odontológica Colombiana, vol. 10, núm. Esp.3, 2020, Julio-, pp. 7-9
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Colombia

DOI: [https://doi.org/10.15446/aoc.v10n\(Supl.%20COVID%20%9319\).91284](https://doi.org/10.15446/aoc.v10n(Supl.%20COVID%20%9319).91284)

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582365072001>

Editorial

Prospectiva de las profesiones en Ciencias de la Salud: el rol de las competencias interprofesionales

Dairo Javier Marín Zuluaga, PhD

Decano, Facultad de Odontología

Universidad Nacional de Colombia

<https://orcid.org/0000-0002-5473-9076>



[https://doi.org/10.15446/aoc.v10n\(Supl.%20COVID%20%9319\).91284](https://doi.org/10.15446/aoc.v10n(Supl.%20COVID%20%9319).91284)

Citación sugerida: Marín-Zuluaga DJ. Prospectiva de las profesiones en Ciencias de la Salud: el rol de las competencias interprofesionales. *Acta Odont Col.* 2020; 10(Supl. COVID-19): XX-XX. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/actaodontocol/article/view/91284>

La pandemia ocasionada por el SARS-Cov-2 ha generado un escenario de alto grado de incertidumbre, en medio del cual la profesión odontológica se ha visto obligada a repensar no solo todo lo relacionado con el ejercicio profesional, sino además, lo relacionado con los procesos de formación al interior de las instituciones universitarias.

Recientemente, como resultado de un encuentro de organizaciones latinoamericanas, que reúnen a diversas profesiones de la ingeniería, se produjo el documento *Reflexiones de académicos latinoamericanos en pandemia* (1). En este se plantea que “es necesario profundizar el modelo educativo centrado en el desarrollo de las competencias de los estudiantes, en manejar lo impredecible, en el cambio climático, en la inequidad social”. Asimismo, se plantea la necesidad de, “aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que tengan las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento”, y que a su vez cuenten con “los principios, los valores, la ética, el respeto por la dignidad humana y la prioridad del bien común sobre cualquier otra”. Sin duda, estos son planteamientos aplicables no solo en la ingeniería, sino a cualquier profesión. Sin embargo, al hablar de las profesiones del área de la salud, en particular pero no exclusivamente, habría que ampliar este marco de acción, incluyendo la colaboración con otras disciplinas a la formación y ejercicio profesional.

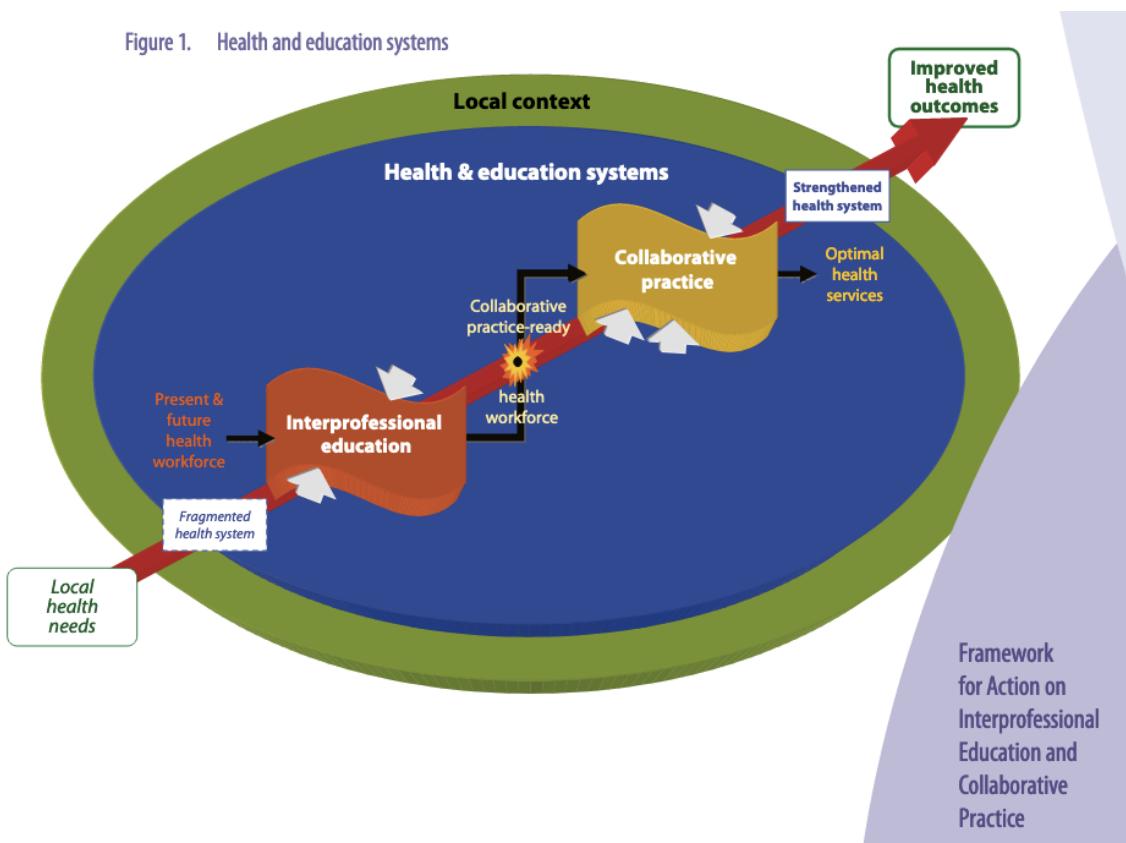
Para tal efecto, la formación y el ejercicio profesional colaborativo o interprofesional requieren un alto grado de flexibilidad de las instituciones educativas, de las instituciones empleadoras y de los mismos profesionales. Implica, por parte de las

primeras, hacer ejercicios interactivos de formación en los que se involucren estudiantes de varios programas; mientras que, de los empleadores y profesionales demanda el entendimiento de que el ejercicio interprofesional aporta al desarrollo de las competencias profesionales, al manejo integral y recuperación de la salud de los pacientes y a la mejora en el funcionamiento de los sistemas de salud, y con ello a la salud de las poblaciones (2).

En términos generales, el ejercicio interprofesional conlleva para el conjunto de actores, el estudio, discusión y construcción de acuerdos sobre el grado, temas y áreas de solapamiento o entrecruzamiento en los dominios de competencias entre las profesiones, especialidades y subespecialidades de la salud. Ello deberá ser revisado de manera periódica, dado el alto dinamismo que la generación e incorporación de nuevo conocimiento y los avances en innovación y desarrollo tecnológico imprimen al espectro ocupacional de las profesiones. Es importante decir que esta dinámica incluso, promueve permanentemente la creación, combinación o eliminación de programas (3).

De otra parte, interesa también el documento que, en 2010, publicó la Organización Mundial de la Salud (OMS) titulado: “Estructura conceptual para la acción sobre educación interprofesional & la práctica colaborativa” (4). En este se plantea la relación complementaria existente entre la educación interprofesional y la práctica colaborativa, con el fin de superar la fragmentación de los sistemas de salud y conseguir mejores resultados en la salud de las personas y las comunidades. La Figura 1 permite observar la interacción entre estos dos campos.

Figure 1. Health and education systems



*Tomado de: World Health Organization. Framework for action on interprofessional education & collaborative practice. 2010.

Ahora bien, para la Organización de Educación Interprofesional Colaborativa, las competencias interprofesionales pueden agruparse en cuatro dominios: 1. prácticas de comunicación interprofesional; 2. roles y responsabilidades para la práctica colaborativa; 3. ética y valores para la práctica interprofesional y; 4. trabajo interprofesional y práctica basada en equipos (2). Entre tanto, Nasser Al Harter et al. (5) reportaron el resultado de un consenso de expertos sobre las competencias para la práctica interprofesional que serían requeridas para administradores de servicios de salud. En este se identifican, además, 9 competencias, cada una con sus respectivos dominios, muchas de las cuales serían deseables en cualquier profesional de la salud, estas son: resiliencia, nivel de investigación, ética interprofesional, mejoramiento de la calidad, uso de tecnologías de la información, liderazgo, habilidades administrativas, comunicación y dinámicas de equipo (5).

En ese sentido, es preciso reflexionar acerca de una de las varias lecciones que la COVID-19 ha dejado, esta es que la única vía para superar los problemas del planeta y de la humanidad es el trabajo colaborativo, el desarrollo de una conciencia colectiva de responsabilidad y cuidado del medio ambiente, de los otros y de nosotros mismos. Así pues, es fundamental atender la hiper-especialización y fragmentación que también se ha dado en la salud, afectando, no solo la percepción del ser humano como una unidad constituida por mente, cuerpo y espíritu, sino los

procesos formativos de las profesiones en salud, en los cuales se han abandonado los espacios para el estudio y aprendizaje compartido. Debemos, entonces, reconstruir esos espacios compartidos de aprendizaje con el propósito de preparar a los futuros profesionales de la salud para una práctica colaborativa interprofesional y un trabajo en equipo que asegure mejores resultados en salud dirigidos a los pacientes, las comunidades y las poblaciones, aportando además con ello a un mejor funcionamiento de los sistemas de salud.

Referencias

1. Giordano-Lerena R, González-Araujo LA, Larrondo-Petrie M, Páez-Pino A. Reflexiones de Académicos Latinoamericanos en Pandemia. Bogotá, Colombia: GEDC-ACOFI-CONFEDI-LACCEI; 2020. Disponible en: [laccei.org/Books/Reflexiones de Academicos Latinoamericanos en Pandemia 2020.pdf](http://laccei.org/Books/Reflexiones_de_Academicos_Latinoamericanos_en_Pandemia_2020.pdf)
2. Interprofessional Education Collaborative. Core competencies for interprofessional collaborative practice: 2016 update. Washington, DC: Interprofessional Education Collaborative, 2016. Disponible en: <https://nebula.wsimg.com/2f68a39520b03336b41038c370497473?AccessKeyId=DC06780E69ED19E2B3A5&disposition=0&alloworigin=1>
3. Cuervo CE, Vargas LA. Competencias Interprofesionales o Colaborativas en Profesionales y Equipos de Salud: revisión de Alcance. *Salud y Sociedad UPTC*. 2020; 4(1 y 2): 47–59.
4. World Health Organization. Framework for action on interprofessional education & collaborative practice. 2010. Disponible en: http://www.who.int/hrh/nursing_midwifery/en/
5. Al Harthy SN, Tuppal CP, Sta Ana AE, Reynecke J, Al Husami I, Al Rubaiey A. Interprofessional Competency Framework for Health Service Managers in Oman: An e-Delphi Study. *Oman Med J*. 2018; 33(6): 486–496. <https://doi.org/10.5001/omj.2018.90>